

# "BORDELINE"

Barcelona, 1990

U-màtic LB/HB

Durada: 4

Col.laboracions: Tecla Sala, Jordi Pey Videoprodutora,  
Vicenç Vacca, Azimud Video, El Gibón.

Realització i producció: BORDELINE Produccions

- Héctor Milla, Antoni Nogueras, Carles Ruiz, Toni Serra.

Si en aquest cas parlem d'intermèdia ho és entre vídeo i filosofia, on la "i" de la conjunció vol desaparèixer. No hi ha traducció, ni il·lustració, sinó impulsos que flueixen sense cap altre referent que ells mateixos.

"Bordeline": fronterer, ambigu, esquizoide.

Aquesta cinta és la primera d'una sèrie titulada: "Tractat de l'acefalia", en el fons de la qual habita un text de George Bataille:

"La vida humana está harta de servir de cabeza y de razón al universo. En la medida en que se convierte en esta cabeza y en esta razón, en la medida en que se convierte en necesaria al universo, acepta una servidumbre. El hombre ha escapado a su cabeza como el condenado a la prisión".

La conjunció sagrada. G. Bataille

Hi ha en aquesta cinta "Bordeline" un text motor:

"El hombre se busca a sí mismo. Siempre ha aspirado a buscar en su interior una intimidad extrañamente escamoteada y extraviada en un movimiento infinito. Y piensa que en el sucesivo nombramiento de su intimidad, ésta se le acerca. Olvida al punto, sin embargo, que cuando habla, define, aprehende, discursiva (intriga contra sí mismo), lo hace en tanto que "cosa", "objeto de conocimiento"; convierte su intimidad en "tema", y en consecuencia se sitúa fuera de toda intimidad. Nada es más ajeno a ella que la palabra. "Lo íntimo" no es del orden de lo discursivo, "de lo que se puede hablar". "Lo íntimo" se "sirve" del lenguaje, que lo hace "cosa", realidad discursiva, para así continuar extraviándose, para evitarnos el horror de vernos como el animal encerrado en una cueva oscura (...).

(...) La aspiración a la noche es un fenómeno natural al devenir humano, ya que éste experimenta en sí el ocaso, la lacra. Es a través de este quiebro preciso mediante el cual el hombre accede al umbral -no siempre fácil- de su más íntimo desconocimiento.

Inicia la experiencia que habrá de igualarle a la oscuridad o, tal vez, a una forma aguda que penetre la penumbra. Y si el individuo expresa alguna clase de temor ante ella, es porque teme reconocerse en las tinieblas, le horroriza aparecer en la noche como un hueco. Y le es a la vez inverosímil contener la carcajada.

Reconocerse en lo desconocido, en lo innombrado, sólo es posible en la medida en que no se coincida con identidad alguna. Inalcanzable, nuestra identidad es siempre la de otro. Lo que nazca - de este reflejo en el vacío- contiene únicamente la primacía de lo continuo, de lo indiferente (...)

(...) Desde estas perspectivas, lo innombrado aparece no como lo dotado de una substancia inaccesible, sino como aquello que nos impele a nombrar, a evacuar lenguaje sin solución de continuidad; impidiéndonos, por el momento, reposar de una forma próspera en el silencio".

